

Alexinsky y su Prisiv
León Trotsky
12 de septiembre de 1916

(Versión al castellano desde “Alexinsky et son ‘Prisiv’”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 222-223; publicado en *Nache Slovo*, 12 de septiembre de 1916.)

El domingo, con motivo del maravilloso asunto Dmitriev, destacamos algunas líneas de *Prisiv* y Alexinsky. Hoy en día, nos parece instructivo tomar el caso desde el otro lado, el de Alexinsky y su *Prisiv*.

Ha pasado un mes desde que Alexinsky fue públicamente censurado. No dijo una palabra. Se calla. Alexinsky calla. Cada término de la resolución suena como un veredicto de muerte.... Alexinsky calla.

Está callado, aunque no tiene la menor posibilidad de que su silencio sea visto como una señal de desaprobación del veredicto en su contra. No. Alexinsky fabricó material “para calumnias políticas y denuncias falsas” a favor de las mismas personas que luego lo condenaron. Después de haber asumido una misión que le fue confiada por la policía política, en este caso, el Sr. Bateaut, Alexinsky, después de todo su chantaje, pidió el juicio de los periodistas. Reconoció así su competencia en la moral política y, juzgando a Dmitriev, se sometió al juicio de sus pares. Fue deshonorado.

¿Por qué calla Alexinsky? ¿Por qué no levantó protestas escandalosas? ¿Por qué no invoca circunstancias atenuantes? ¿No será porque sus colegas le están cerrando las puertas de sus periódicos? Sería bueno en sus formas. Lo consideran lo suficientemente bueno como para hacer ataques calumniosos en su periódico, pero su cautela, que se parece mucho a la cobardía, les impide asumir la defensa del colega sobre el que ha recaído la censura “por difamación política y falsa denuncia”. Por supuesto, tendría los recursos para recurrir a Sévérac y Mijailov, pero al hacerlo señalaría que sus próximos le negaron cualquier ayuda, en un caso del que, en otro medio, depende la vida política de un hombre.

Por eso Alexinsky calla. Por eso *Prisiv* calla. Y su silencio reconoce que el veredicto es uno de aquellos de los que no se puede lavar.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es